

**INFORME PRELIMINAR SOBRE RECONOCIMIENTO
GEOLÓGICO EXPEDITIVO EN LOS CURSOS
SUPERIORES DE LOS RÍOS GUAÑACOS Y REÑILEO
(DEPTO. MINAS, PROVINCIA DE NEUQUÉN).**

INFORME PRELIMINAR SOBRE UN RECONOCIMIENTO GEOLOGICO EXPEDITIVO
EN LOS CURSOS SUPERIORES DE LOS RIOS GUAÑACOS Y REÑILEO (DEPARTA-
MENTO MINAS, PROVINCIA DEL NEUQUEN).-

Los reconocimientos nombrados en el título fueron efectuados por el suscripto a fines del mes de Abril de 1961 y últimos días del mes de Marzo de 1962, es decir, ambos antes de suspenderse los trabajos exploratorios en los yacimientos de carbón del arroyo Palao, suspensión motivada por las incipientes nevadas.-

Dicho reconocimiento consistió en una recorrida desde las cabeceras del río Guañacos hasta el paraje denominado Las Chamisas, desde allí se continuó hacia el Sud por una senda hasta bajar al cauce del río Reñileo, frente al paraje denominado Chochoy Mallín, ascendiendo posteriormente por el cauce de este último río, hasta sus cabeceras, en el arroyo Pequeños.-

Desde las cabeceras del río Guañacos hasta la veranada de Herrera se observa la presencia de toda la serie de rocas volcánicas y vulcanitas que se destacan en la zona de Cajón Nuevo, arroyo Donaire, arroyo Buta Mallín, cajón Angosto y quebrada de Tregua, es decir, las que se superponen a las andesitas infraterciarias y que se extienden hasta el límite con Chile.-

Cabe destacar que en la nombrada meseta basáltica que se extiende entre los arroyos Buta Mallín y el río Guañacos, se observan algunos remanentes de estas rocas melanocráticas, que resaltan en el paisaje por su altura, que probablemente correspondan a otra efusión de esta roca volcánica.-

En la veranada de Herrera se observa la presencia de bancos de arcillas grises verdosas, conteniendo concreciones ovoidales del mismo material, superpuesto a un aglomerado volcánico y a tobas de andesitas, o infrapuesto a areniscas tobáceas o tobas grises y a aglomerado volcánico basáltico. Se disponen buzando 35° hacia el poniente.-

Aproximadamente 300 m aguas abajo de la veranada de Herrera aflora un banco de tobas de color blanquecino, de 50 cm de espesor, infrapuesto a un aglomerado andesítico. Todo este complejo está afectado aguas abajo por una inflexión de poco rechazo y

el mismo está cubierto, en evidente discordancia por la meseta basáltica mencionada anteriormente.-

Siguiendo por el curso del río, aproximadamente 200 m aguas abajo del paraje denominado Las Chanisas, afloran sobre la margen derecha del río Guañacos un complejo sedimentario compuesto por bancos de arenisca de grano grueso, de color gris verdoso, con capas de pequeños rodados (pedregullo, gravilla) y estratificación entrecruzada, que evidentemente es coetánea al que aloja los mantos de carbón del arroyo Palao.-

Debajo de las aludidas sedimentitas se dispone, en aparente concordancia un paquete sedimentario constituido por areniscas tobáceas, de tonalidades que varían desde el color verde malva hasta chocolate, tobas arcillosas y tufitas, en parte silicificadas y endurecidas, de color gris claro. No he encontrado restos paleobotánicos en estas areniscas tobáceas, pero su existencia es muy posible, puesto que los aludidos sedimentos son correspondientes a los que afloran en la garganta del río Lileo, al oeste de la pampa del Boleadero, donde se ha observado la presencia de hojas y frondas carbonizadas contenidas en los niveles más arcillosos de las aludidas tobas y tufitas.-

Continuando aguas abajo por el curso del río Guañacos, bastante más abajo de las Chamisas, observamos el resalte de la gran falla que corre por los cerros Centinela, Pan de Azúcar y Las Cardas, volviendo a encontrar, en consecuencia, hacia el Este, rocas basálticas, andesitas y depósitos fluvioglaciales.-

Bajando al cauce del río Reñileo, al complejo sedimentario inferior recién mencionado lo volvemos a encontrar aproximadamente 1000 m aguas arriba de la desembocadura del arroyo Chacay, buzando 60° hacia el oeste, estando afectado por la fractura que se extiende desde el cerro Centinela, etc.-

Ascendiendo en el perfil, hacia el oeste, observamos los mismos sedimentos areniscos y areniscas tobáceas nombradas para los ríos Guañacos, Lileo y arroyo Palao, estando coronadas bastante más arriba (C° Moncol) por las andesitas infraterciarias.-

Cabe destacarse el afloramiento que se observa en la senda que bordea la margen derecha del río Reñileo, en las inmediaciones del arroyo marcado entre el C° Moncol y el arroyo Chacay. Se trata de una roca metamórfica, dura, aparentemente una cuarcita de color gris oscuro, con una leve tendencia a la esquistosidad. Este afloramiento aislado, tuzza 25° hacia el SW, estando intercalado entre un paquete de tobas de posición vertical y cubierto a su vez por arcillas, algo arenosas, que buzán 40° hacia el SW, que ostentan un espesor aproximado de 100 m, de color gris, carentes de fósiles, conteniendo concreciones esferoidales de hasta 30 cm en su mayor diámetro, e intercalándose en las mismas bancos de tobas arenosas, de color gris claro, de hasta 10 cm de potencia.-

Volviendo al afloramiento de estas arcillas o pizarras cristalinas, diremos que un afloramiento de esta misma roca, y ocupando la misma posición se la localiza en el amplio valle del arroyo Cajón Nuevo, en la margen derecha del pequeño arroyo que desemboca en el río Cajón Nuevo, al lado del antiguo puesto de Gérez.-

Desde el C° Moncol hacia el Oeste, el río Reñileo desciende desde el NW (A°Peuquenes), estando encajonado entre bardas y mesetas basálticas. En la confluencia de los arroyos Peuquenes y Los Tábanos afloran sedimentos de aparentemente de posición subácuca, en ambiente tranquilo, constituidos aparentemente por un predominio de tobas y tufitas, de color gris blanquecino, conteniendo eventualmente improntas de restos vegetales silicificados.-

A estos sedimentos los comparo con los similares que he observado en las inmediaciones de los arroyos Los Melchuas, Los Clavos, Chenque de la Chilgua, Vega del Sobadero, Las Lagunitas, etc, entre los ríos Nahueve y Neuquá y a la altura del paralelo del arroyo Paila Leche, que contienen improntas de restos vegetales silicificados, no identificables y en parte también troncos carbonizados. Los mismos serían colocados provisoriamente sobre las andesitas infraterciarias, es decir, les asignaríamos una edad entre el mioceno-plioceno.-

CONCLUSIONES.-

De las observaciones efectuadas en estos reconocimientos expeditivos descriptos más arriba, se deduce lo siguiente:

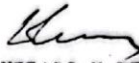
1º) Que los sedimentos lacustres infraterciarios que en el valle del arroyo Palao son portadores de lechos carbonosos se extienden hacia el sud del río Lileo, cruzando los cauces de los ríos Guañacos y Reñileo, y conservando las mismas características lito lógicas y sedimentarias, aunque, en apariencia, carentes de fósiles y de vestigios de carbón.-

Dada la índole de este trabajo no podemos asegurar la inexistencia de los restos paleontológicos ni de carbón, ya que al suscripto se le ha informado que en el curso inferior del río Guañacos (cerca del antiguo puesto de Magnasco) y del río Reñileo se observa la presencia de carbón mineral. Del primer lugar mencionado se me han traído muestras de arcillas carbonosas semejantes a las que en febrero de 1960 el suscripto localizara en el faldeo oriental del cerro Pan de Azúcar, y que orientara la exploración hacia el complejo sedimentario portador de carbón en el valle del arroyo Palao.-

2º) Aparentemente se dispone una faja de sedimentos terciarios medio a su perior que se extiende desde la confluencia de los arroyos Los Tábanos y Peuquenes hacia el Sud, que puede ser portador de niveles de esquistos carbonosos de las cabeceras del río Picunleo, de donde también se me han traído muestras.-





Finalmente, el suscripto considera de interés efectuar una exploración más detallada en los valles medio e inferior de los ríos Guañacos y Reñileo y proseguir la exploración de avanzada hacia el Sud, en el área encerrada por los ríos Trocomán-Picunleo y el límite con la república de Chile. Asimismo sería de interés completar la exploración geológica en las profundas gargantas por donde corren los arroyos que descienden hacia los ríos recién nombrados, principalmente el arroyo Butalón, que desemboca en el río Trocomán, un poco más arriba del paraje denominado vilú Mallín, de donde se me han traído muestras de un carbón muy arcilloso.-

Igualmente cabe manifestar que tanto para la exploración geológica, como para los trabajos de prospección minera o por medio de sondeos, esta zona es mucho más accesible que la de Los Miches y del arroyo Palao, puesto que con un poco de trabajo se puede llegar con automotores hasta las inmediaciones de las zonas donde pueden localizarse afloramientos de carbón mineral.-

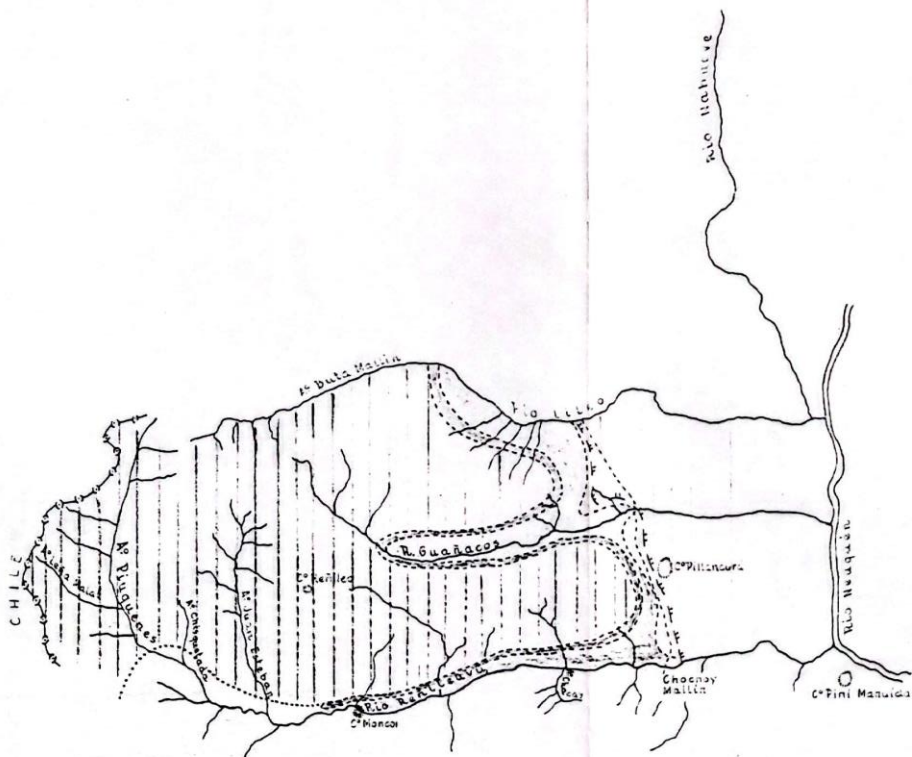

SANTIAGO N. PÉREZ R.

SNPR
22.X.62-

REFERENCIAS

-  Basaltos
-  Andesitas
-  Terciario
-  Depósitos fluvio-glaciales

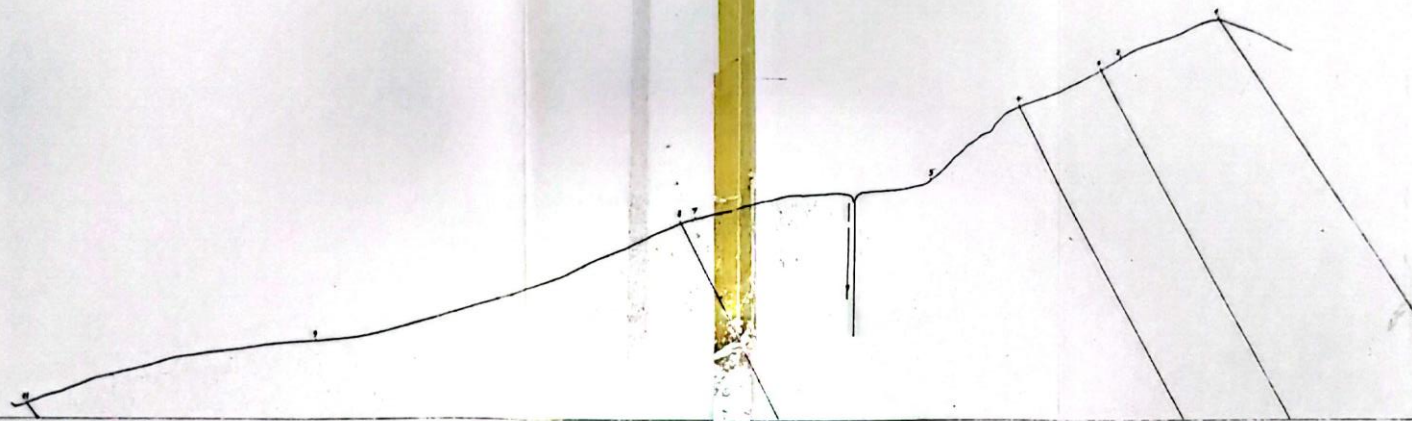
ESCALA 1:200.000






(CORRESPONDE INF. GEOL. 900-46/1972)

YACIMIENTOS CARBONIFEROS FISCALES	
CROQUIS INFORME GEOL. PRELIMINAR DE LOS CUERPOS SUPER. DE LOS RIOS GUANACO Y PERLES-MAUPUEN	
Dibujó:	M. F. de Estévez
Proyecto:	Dr. J. Pérez Rueda AÑO 1979
Controló:	E. Leó PLANO NO
ESCALA:	N.º 4123 ARCHIVO (264)

PERFIL LONGITUDINAL DE LA VETA N° 22



REFERENCIAS

-  Arenisca arenosa, de grano mediano, en parte con textura entrecruzada, de color gris y en partes cubiertas por patina ferruginosa.
-  Margas, en partes esquistosa, de color gris pizarra, de sedimentación regular. Los situados debajo de la arenisca tienen bancos duros de arcillas calcáreas, de 0,30m. de espesor, de color gris en corte fresco, pero cubiertos por una patina limonítica.
-  Fallas.

(Corresponde Int. Geol. 900- Año 1961)

YACIMIENTO CARBONIFEROS FISCALES		
PERFIL LONGITUDINAL DE LA VETA N° 22- ZONA CHACAY MÉRIDOS- Pcia. de Arequipa		
Dibujó:	M.F. de Silveira	
Preparó:	M. Sorigiron	AÑO 1979
Controló:	E. Lefe	PLANO NO.
ESCALA:	HOR-VERT: 1:500	N.º 4169 ARCHIVO (164)